

INDÍGENAS E IDENTIDADES POLÍTICAS EN ARGENTINA (FINES DEL SIGLO XIX Y SIGLO XX): PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS¹

Claudia Salomón Tarquini
CONICET

Instituto de Estudios Socio-Históricos,
Universidad Nacional de La Pampa

Resumen: El abordaje del problema de las articulaciones entre identidades étnicas y políticas cobra reciente importancia en la producción académica de Argentina dedicada al estudio de las poblaciones indígenas. En este artículo se repasa la bibliografía relativa a estos aspectos para señalar algunos nudos problemáticos y esbozar posibles puntos de agenda de investigación. El texto destaca las perspectivas presentes en los estudios sobre los procesos de construcción estatal, los desarrollos que desde los estudios etnohistóricos y de política de fronteras han problematizado crecientemente la cuestión de las identificaciones políticas de los indígenas en los procesos que protagonizan en el siglo XIX y, finalmente, los problemas relativos a las modalidades de construcción de ciudadanía, identificaciones colectivas entre las políticas y las étnicas, y sus relaciones con facciones y partidos políticos en el tránsito hacia el siglo XX y a lo largo de este.

Palabras clave: Indígenas, Estado, Identidad, Política.

Abstract: Addressing the problem of relationships between ethnic and political identities is receiving wider attention in recent academic production in Argentina devoted to the study of indigenous peoples. This article reviews the literature on these aspects to point out some problematic nodes and outline possible research agenda points. The text highlights the perspectives in the studies on state-building processes, developments which from ethnohistory and frontier policies have increasingly problematized the issue of indigenous political identifications of the processes they are involved in during the 19th century and finally, problems concerning mechanisms of building citizenship, collective identifications between political and ethnic ones, and their relation-

1. El presente trabajo se realiza en el marco del proyecto “Modernidades en los márgenes. Sociedad y cultura en La Pampa (1882-1991)”, PICTO 2011-0208. Agradezco los comentarios de los evaluadores anónimos, que han contribuido a mejorar el contenido del presente artículo.

ships with factions and political parties in the transition to the 20th century and along it.

Key words: Indigenous peoples, States, Identity, Politics.

1. Introducción

En los últimos años, tanto historiadores como antropólogos reconocen la importancia de los procesos de articulación de identidades políticas y étnicas, y de las relaciones entre el poder político y los indígenas en la formación del estado en Argentina. No obstante, las indagaciones sistemáticas en torno a las relaciones entre indígenas e identidades políticas son aún escasas en la producción académica del país. Este trabajo se propone hacer una revisión de la bibliografía relativa a estos aspectos y a la vez esbozar algunos posibles puntos de la agenda de investigación para profundizar en líneas que nos permitan avanzar en la comprensión de dichas articulaciones. En esta introducción se repasan algunas consideraciones acerca de los tabúes para referirse a las desigualdades y jerarquías entre los indígenas y su adhesión a causas que a los ojos de investigadores con orientaciones progresistas pueden parecer contrarias a algunas ideas acerca de cuáles serían sus identificaciones políticas *deseables*. El segundo apartado se refiere a las perspectivas sobre los procesos de construcción estatal para problematizar la construcción del objeto de estudio, es decir, la articulación de identificaciones políticas y étnicas. En un tercer apartado se revisan los desarrollos que desde los estudios etnohistóricos y de política de fronteras han problematizado crecientemente la cuestión de las identificaciones políticas de los indígenas en los procesos que protagonizan en el siglo XIX. En un cuarto momento se repasan los problemas y la bibliografía disponible acerca de las modalidades de construcción de ciudadanía, identificaciones colectivas entre las políticas y las étnicas, y sus relaciones con facciones y partidos políticos en el tránsito hacia el siglo XX y a lo largo de este.

Permitaseme comenzar con una breve anécdota: desde mediados de 2006 formé parte de un grupo de universitarios (docentes y estudiantes) que, preocupados por los problemas de desalojos de campesinos conocidos como *puesteros*² en el oeste de la provincia La Pampa, inició un proyecto de extensión que preveía el relevamiento de situaciones precarias de tenencia de la tierra y asesoramiento jurídico. El grupo fue convirtiéndose en un movimiento político en el que participaban compañeros con vínculos con organizaciones campesinas de la línea de Vía Campesina. Hacia noviembre de 2008 comenzamos a organizar un en-

2. Se denomina así a los habitantes del oeste de la provincia de La Pampa que habitan los *puestos*, que constituyen los espacios familiares de residencia, trabajo, consumo y producción de la población campesina de la zona (Comerci, 2005: 45).

cuentro entre puesteros y campesinos de otras regiones del país (movimientos de Santiago del Estero, Neuquén y Córdoba, entre otras), y muchos de los integrantes propusieron que en lugar de hacerlo en alguna localidad del oeste, se hiciera en un *puesto*, «sin políticos ni funcionarios», y se decidió que fuera en el puesto de Cristina, uno de nuestros contactos en la zona. Aunque me opuse desde el principio, en particular por las dificultades de transporte que ello implicaba (había que conseguir un colectivo que pudiera transitar por los difíciles caminos hasta los puestos), se impuso esta postura y allí partimos a la reunión con los puesteros y con integrantes de las organizaciones mencionadas. El encuentro se hizo en marzo de 2009, y mientras la discusión seguía en la sobremesa, algunas de las mujeres ordenábamos las mesas y lavábamos los platos: en ese marco una de ellas me comentó que estaba contenta por la buena cantidad de gente que había ido, y que había tenido que pedirle una cantidad de sillas extras al intendente de la localidad más cercana, que no había venido por el anuncio que había salido en la radio acerca de que no se admitiría la presencia de políticos ni funcionarios. Y aclaró que, de todas maneras, el intendente no estaba ofendido, que lo sabía porque son muy amigos, ya que ella era concejal por el Partido Justicialista en la comuna.

La anécdota, claro está, permite mostrar que quienes insistían en la realización de la reunión en un lugar apartado del campo, «sin políticos ni funcionarios», conservan una concepción romántica de los sectores populares como si estuvieran alejados de la «contaminación» de la política propia de los ámbitos urbanos, una mirada que resulta a esta altura de las investigaciones difícilmente sostenible. No obstante, parece ser que una concepción similar hubiera impedido hasta el momento, en el campo de estudios sobre poblaciones indígenas en Argentina, indagar en torno a los procesos de identificación política y de articulación de identidades políticas y étnicas.

Así como parece haber una dimensión étnica desatendida en las investigaciones sociales y en la historiografía política (Adamovsky et al., 2008-2009), también parece haber una dimensión política desatendida en la historiografía de los grupos indígenas, quizá porque una asociación tácita a la noción de *resistencia* para explicar los procesos que han protagonizado –especialmente a partir del siglo xx– haya implicado una cierta simplificación en los términos que reclama Sherry Ortner. En su clásico ensayo sobre el rechazo a la perspectiva etnográfica en los estudios de resistencia (1995), señala varias dificultades en ellos, e identifica como uno crucial el hecho de que, por lo general, se refieren únicamente a la relación entre los dominantes y los subordinados, sin examinar la propia política de estos últimos. La autora sostiene que la ausencia de análisis de los conflictos internos y las desigualdades en el interior de estas sociedades parece ser un tabú, y que si se brindara una descripción completa de su dinámica política que diera cuenta de las jerarquías, diferencias y conflictos en el interior de estos grupos y entre ellos, se contribuiría a justificar su subordinación. No es necesario destacar que una perspectiva tal implicaría la reproducción de una visión romántica de estos actores como si poseyeran cualidades intrínsecas que hacen que estén «siempre-resistiendo» y sean «siempre-solidarios-entre-sí».

Cabe destacar la importancia de registros que indican que al menos desde principios del siglo xx y hasta la década de 1920, en Pampa y Patagonia hay ulmenches que concentran capital político, económico y relacional, se posicionan como líderes locales y dejan fuera del reparto a sus parientes, como parecen mostrar algunos estudios recientes (Cañuqueo et al., 2008; Abbona, en prensa). Puede señalarse también el caso de algunos pewenche en Chile frente a la construcción de una represa hidroeléctrica por parte de Endesa, a partir del cual Fletcher (2001) destaca que de las familias afectadas, solo una pequeña minoría decide resistir abiertamente y el resto se amolda a la situación. Aquí, el autor sostiene que más importante que analizar los actores que se oponen abiertamente al proyecto, es identificar los motivos por los que otros se adhieren completamente a él, sin cerrar la explicación del modo habitual (es decir, focalizándose, como hacen varios académicos de izquierda, en los que resisten abiertamente, pues se acercan más a sus propios ideales).

Estimo que explicaciones al hecho de que hasta el momento no se hayan encarado estudios sistemáticos de este tipo pueden encontrarse en diferentes tradiciones: por un lado, una etnografía que en Argentina ha tenido un peso relativamente marginal hasta la década de 1980 (Grimson, 2011a); por otro, el hecho de que los análisis políticos del peronismo –donde se ubica un posible nudo importante de abordaje de cuestiones vinculadas a la identificación política de sectores populares y de indígenas, como se verá más adelante– han encontrado en el proceso de su normalización límites que tienen que ver con su emergencia en el contexto de la «transición democrática». Así, su concepción dentro de los marcos de una historia de la ampliación de la ciudadanía y democracia deja otras numerosas preguntas sin resolver o aun, sin formular, como indican Acha y Quiroga (2009).

Para el abordaje de estas problemáticas resulta central una problematización del concepto de Estado, a la que dedicaremos el próximo apartado, y las caracterizaciones existentes sobre la articulación entre indígenas e identidades políticas, a las que nos referiremos más adelante.

2. De los estudios sobre la «idea de Estado» a las «economías políticas de producción de diversidad». Los indígenas como actores políticos

Aunque más habituales entre los antropólogos argentinos, los estudios que sobre el Estado han elaborado los antropólogos estadounidenses continúan prácticamente desconocidos entre los historiadores, y sus aportes han comenzado a recuperarse recientemente. Uno de los autores clásicos de esta producción es Philip Abrams, quien sostuvo en un artículo de 1977 que el Estado se ha dado por sentado como objeto de práctica y análisis político, sin que se haya especificado claramente *qué es*. El autor subraya que una de las principales dificultades de la sociología política y del marxismo es la relación

de separación entre Estado y sociedad civil, una distinción que, a pesar de haber tenido la ventaja de plantear que el Estado podía ser una categoría analítica útil, terminó por reificarlo y obstruir un estudio efectivo sobre el poder político. Abrams propuso avanzar hacia un estudio sobre las formas en que funciona la subordinación social, y por ello sugirió analizar lo que llama «la sujeción políticamente organizada». Aunque sin abandonar el concepto de Estado, sostuvo la necesidad de estudiar la «idea de Estado» porque «las relaciones internas y externas de las instituciones políticas y gubernamentales (el sistema de Estado) se pueden estudiar efectivamente sin postular la realidad del Estado» (Abrams, 1988: 75). A partir de ello, argumentó que la única manera plausible de evitar estas reificaciones es comprender de qué manera el Estado ha sido históricamente construido.

Retomando los estudios de Philip Abrams (1988), Philip Corrigan y Derek Sayer (1985) y James Brow (1990), entre otros, y recurriendo a lecturas disciplinares de la geografía, Ana María Alonso (1994) sostuvo que, más allá de la utilidad del planteo de Benedict Anderson acerca de las naciones como comunidades políticas imaginadas, este no avanzó en identificar las estrategias a través de las cuales lo imaginado se convierte en una «segunda naturaleza». Ella sostiene, por su parte, que las estrategias hegemónicas, «a la vez materiales y simbólicas, producen la idea del Estado mientras concretizan la comunidad imaginada de la nación articulando matrices espaciales, corporales y temporales a través de las rutinas cotidianas, los rituales y las políticas del sistema estatal». Su trabajo se dedica, por lo tanto, a sugerir formas de estudio acerca de las prácticas de espacialización, territorialización, sustancialización y temporalización, que pueden resultar importantes para desnaturalizar las nociones de nación y etnicidad.

Estas caracterizaciones, junto con la conceptualización de Grossberg de *movilidades estructuradas* (Grossberg, 1992), han sido retomadas en nuestro país³ especialmente por Claudia Briones, cuyo equipo de investigación se dedicó a analizar las *formaciones nacionales de diversidad* (un concepto que también aparece en Segato, 2007) y las geografías estatales de inclusión y exclusión. Esta autora destaca que, si bien las fronteras nacionales y provinciales han sido una construcción en su momento, su materialidad también es innegable y las dinámicas de las relaciones en el interior de las provincias han ido perfilando *formaciones provinciales de diversidad*, es decir, economías po-

3. En este tramo del texto recuperamos las contribuciones que se refieren explícitamente a los cruces entre formaciones estatales y poblaciones indígenas. No obstante, cabe mencionar que enfoques novedosos en Argentina sobre los procesos de construcción estatal pueden verse en los trabajos de Bragoni y Míguez, 2010; Bohoslavsky y Soprano, 2010; Bohoslavsky y Godoy Orellana, 2010. En este último caso, se trata de un conjunto de aportes que, en palabras de sus autores, procura pensar «una serie de macro-problemas de la historia latinoamericana (tales como los procesos de construcción del orden social o sus desafíos) tomando como estudios de caso a microrregiones», y abarca estudios sobre Argentina y Chile.

líticas específicas de producción de diversidad cultural (Briones, 2005). En este proceso de delinear identidades estatales provinciales, sostiene Héctor Jaquet, «los estados provinciales y/o sus promotores han seguido derroteros familiares a los procesos de ingeniería social y cultural semejantes a los que se produjeron a escala nacional. En este sentido, las provincias, aunque es posible hallar sensibles diferencias entre las viejas y las recién venidas de territorios nacionales, han aprendido muy bien la lección metropolitana: de cómo oficializar identidades estatales homogéneas, de cómo eliminar las diversidades étnicas al interior de sus fronteras, de cómo inventar símbolos de la patria chica (banderas, escudos, monumentos, himnos provinciales, etc.), de cómo instituir intelectuales orgánicos que piensen en nombre de la provincia y la conviertan en una unidad cultural homogénea, de cómo justificar en su nombre un orden social asimétrico y desigual, de cómo producir relatos y narrativas históricas excluyentes [...]» (Jaquet, 2008: 83-84).

Así, la participación de los indígenas en estos procesos puede caracterizarse como política, cualesquiera sean las modalidades de articulación con los espacios partidarios específicos u otros actores políticos. No obstante, estas alineaciones con determinadas facciones o partidos plantean problemas específicos de investigación, a los que nos referiremos a partir del siguiente apartado.

3. Etnohistoria, política de fronteras, «indios de intramuros» y la popularización de lo indígena-criollo: estudios sobre el siglo XIX

Para el siglo XIX, la abundante producción historiográfica sobre las alianzas y relaciones entre grupos indígenas con diferentes instituciones estatales provinciales y nacionales es bien conocida. Parte de estos estudios ha avanzado en el conocimiento de procesos de identificaciones políticas de los indígenas, o de la relación entre facciones y partidos políticos nacionales o provinciales, como en las sugerentes indagaciones de Bechis (2005 [1998]) sobre la participación de las fuerzas indígenas en la política criolla durante el siglo XIX, o aquellas que indagan acerca de la forma en que la política de distintos grupos indígenas fue articulándose con las agendas de facciones realistas y revolucionarias a principios del siglo XIX (Villar y Jiménez, 2002; Ratto, 2008), en distintos momentos con la provincia de Buenos Aires y posteriormente con la Confederación Argentina y diferentes sectores políticos provinciales y nacionales (véase por ejemplo, Pérez Zavala, 2007; Vezub, 2009; Foerster y Vezub, 2011; Lanteri et al. 2011, entre otros). En todos estos casos, los estudios se refieren a poblaciones indígenas de Pampa y Patagonia.

Varios de estos trabajos dan cuenta de los borrosos límites entre grupos indígenas e instancias estatales que una historiografía se esforzó por mantener como entidades separadas, pero cuya articulación y complejidad se destaca en los análisis sobre la condición de los *indios amigos* en la sociedad

rosista (Ratto, 2003), o en aquellos trabajos que exploran las tensiones entre autonomía y subordinación, como lo demuestra la correspondencia de Calfulcurá (de Jong, 2010) y de Saygüequé (Vezub, 2009).

Dos desarrollos recientes avanzan en esta problematización. Por un lado, Escolar, al referirse a la participación de los huarpes en los procesos políticos regionales de buena parte del siglo XIX, cuestiona que «en Argentina, eventuales identificaciones, prácticas o demandas indígenas de las poblaciones rurales o urbanas al interior de las regiones de antigua ocupación colonial (Cuyo, el noroeste, Córdoba por ejemplo) fueron desconsideradas como fuerzas históricas a partir de una tautológica clasificación geo-étnica que asimiló los territorios de más antigua dominación colonial a “blanqueamiento” racial y cultural de su población» (2011: 15). Por otro, en una dirección vinculada a la primera, Vezub (en prensa) caracteriza el proceso de popularización indígena-criollo hacia fines del siglo XIX, a través del estudio de la distribución de la riqueza de los líderes indígenas de Pampa y Patagonia.

En cuanto al noroeste del país, resultan insoslayables los estudios que abordan la cuestión de las luchas de los indígenas y campesinos de la puna jujeña en la segunda mitad del siglo XIX. Aquí cabe considerar que sus reclamos por tierras, especialmente los de la década de 1870 que finalizaron con la represión de enero de 1875, estuvieron en parte articulados con la acción de Laureano Saravia (uno de los principales operadores políticos del gobernador Sánchez de Bustamante, derrocado en 1874) y que hacia fines de ese año lideraba la rebelión (Paz, 2010: 7), que tuvo lugar en procesos de larga duración y de crecientes dificultades para el acceso a la tierra de los campesinos e indígenas de la región.⁴ Este episodio fue el inicio de la caracterización de los indígenas que participaban en estas luchas como «comunistas». Como han demostrado recientemente Espósito y Da Silva Catela (2013), este término operará en adelante de manera acusatoria a lo largo del siglo XX, especialmente en la dictadura que se inicia en 1976, y que perdurará en la memoria de los ancianos, obturando su participación política a partir de la década de 1980.

Asimismo, los estudios sobre los indígenas en el noreste, especialmente en el Chaco, no han centrado su atención en la identificación política de las poblaciones indígenas, sino que se han concentrado en su situación social y económica en el contexto fronterizo, y luego en su inserción en la sociedad hegemónica en el tránsito del siglo XIX al XX: en particular se han referido a las misiones fronterizas (Teruel, 2005a), a las políticas estatales y a la inserción de indígenas en el mercado laboral (Lagos, 2000; Trincherro, 2000).⁵

4. Véanse los estudios comparativos de Gil Montero, 2008; Teruel, 2005b; Teruel y Fandos, 2009.

5. Sobre las discusiones y posturas de diferentes sectores políticos frente a las condiciones laborales en los ingenios azucareros de Tucumán a principios del siglo XX, véase Bravo, 2000.

4. Caciques, ciudadanos, clientes y *punteros*:⁶ indígenas y política en el siglo xx

Ahora bien, resulta difícil trazar un corte entre el siglo xix y el xx en términos del proceso de construcción estatal, si consideramos que este proceso no se encuentra consolidado ni mucho menos en el siglo xix, según vienen demostrando varios estudios, como los de Bandieri (1996). Cabría entonces preguntarse también acerca de los cambios y continuidades en ese lapso y, más aún, cómo se construyeron y qué significaron las distintas identificaciones, y cómo se activaron y sedimentaron⁷ en la experiencia política de los indígenas en temporalidades y contextos diversos.

Este apartado, por lo tanto, se dedica a repasar la producción antropológica e historiográfica acerca de las modalidades de construcción de ciudadanía, las identificaciones colectivas más allá de la étnica, y la relación con facciones y partidos políticos en el tránsito hacia el siglo xx y a lo largo de este, con la expectativa de no solo aportar una modesta sistematización bibliográfica, sino de señalar algunos puntos de la agenda de investigación. Por ello, el criterio de ordenamiento no es necesariamente el orden cronológico de aparición de los textos sino el de los procesos a los que haremos referencia.

4.1. Indígenas y ciudadanía en las primeras décadas del siglo xx

Hacia mediados de la década de 2000 se defendieron (y en algunos casos publicaron) cuatro tesis doctorales que, adentrándose en los procesos de subalternización de los indígenas, analizaban desde distintas perspectivas aspectos de su relación con las instituciones estatales, las características de su limitada ciudadanía y sus identificaciones políticas en términos étnicos o políticos, según contextos más o menos favorables (Delrio, 2005; Argeri, 2005; Lenton, 2005; Escolar, 2007). Sin duda, uno de los aspectos que requiere mayor exploración es aquel que contemple las modalidades de la incorporación de la población indígena, al menos en Pampa, Patagonia y Chaco, como *ciudadanos*, con sus limitaciones y alcances, en términos de derechos civiles y políticos, que, como sabemos, en los territorios nacionales tuvieron limitaciones específicas no solo para los indígenas sino para toda la población de los territorios, que no podían elegir los gobernadores.⁸ De esta manera, el derecho a votar autoridades locales

6. En la jerga política argentina, el término *puntero/a* se utiliza para designar a los referentes que operan como articuladores entre la población barrial y líderes de los distintos partidos políticos. Por lo general se usa en forma despectiva.

7. No puede dejar de hacerse referencia aquí a la noción de «sedimentación» sobre la que tanto hincapié ha hecho A. Grimson recientemente para adoptar un enfoque que aborde las cuestiones de nación, cultura e identidad superando, las perspectivas esencialistas y constructivistas (Grimson, 2007: 14-17 y Grimson, 2011b).

8. Sobre las limitaciones a la ciudadanía, para La Pampa véase Moroni (2007); para las modalidades de la transición hacia la provincialización en el territorio de Formosa, véase Beck (2012). En relación con el territorio del Chaco Girbal-Blacha (2011) se ocupa de las políticas públicas, la orga-

se restringía a las instancias de comisiones de fomento o, en el caso de los municipios –cuando la población superaba la cifra de mil habitantes–, a la elección de intendente, concejales y jueces de paz. María Elba Argeri señala ejemplos en los que las peticiones de los habitantes de territorios en este sentido incluyeron apellidos de origen español e indígena y sostiene que «el mayor o menor éxito en [el proceso de asegurarse concesiones de tierras] dependió de la existencia de caciques y de sus mayores o menores habilidades para negociar en los diferentes espacios políticos, así como para proveerse de asesoramiento en cuestiones burocráticas, y sortear las múltiples dificultades que significó la creación local de redes de poder más o menos inestables» (Argeri, 2011: 348).

En ese contexto, una de las preocupaciones fueron las modalidades de «integración» y las políticas laborales y de tierras para con los indígenas de los territorios recientemente incorporados, que han sido examinadas tanto para los territorios patagónicos (Briones y Delrío, 2002; Ruffini, 2006) como para el Chaco (Lagos, 2000; Rodríguez Mir, 2007).

En estas primeras décadas del siglo xx, uno de los aspectos que marcaba el ingreso a la ciudadanía era la emisión de documentación personal. Como se sabe, la movilidad de la población indígena en función de los desplazamientos laborales masivos a establecimientos de frontera en los territorios del norte, estaba fuertemente limitada por la emisión de documentación que autorizaba sus traslados (pasaportes). Por esto, no convendría minimizar la importancia de la adjudicación de documentos de identidad, como demuestra el estudio acerca de la fetichización de un producto del poder estatal como los documentos (Gordillo, 2006: 175). En un estudio de Briones acerca de la relación entre mapuches y partidos políticos a fines de la década de 1980, se destacaban no solo los aspectos de la identificación de estos como argentinos en su reivindicación del derecho a votar, sino también su identificación con Perón a partir de la entrega de documentos: «¡Perón nos hizo gente! Nos dio documento» (Briones, 1993: 86). Aunque es cierto que el Consejo Agrario Nacional fue el primer organismo nacional que tuvo a su cargo la extensión sistemática de documentos de identidad (Lenton, 2005: 381), las entregas masivas de documentación parecen haberse dado con las políticas desarrollistas hacia fines de la década de 1960 (Gordillo, 2006: 187).

Por otra parte, resultaría de crucial importancia revisar en qué ritmos y con qué características fueron teniendo lugar –y qué actores incidieron en y participaron de– los procesos de identificación por parte de los indígenas en cuanto parte de la «comunidad imaginada» (Anderson, 1997) argentina. En ese sentido, la acción de los sacerdotes salesianos parecería haber sido de fundamental ayuda, al menos en lo que hemos detectado en registros relativos al territorio de La Pampa en las primeras décadas del siglo xx. De hecho, en ciertos casos el

nización política de los territorios nacionales y las múltiples dimensiones de los conflictos sociales en la primera mitad del siglo xx. Recién en la década de 1950 dichos territorios, que abarcaban La Pampa y las regiones patagónica y chaqueña, fueron convertidos en provincias, momento a partir del cual pudieron dictarse sus propias constituciones y elegir sus autoridades.

fervor de los padres –en su mayoría extranjeros– sirvió para disipar las sospechas de *antipatriotismo* y, a su vez, legitimar su presencia en términos de fidelidad a los valores patrióticos en contraposición a «*masones, liberales, y socialistas*», principales blancos de sus ataques. Así, a partir de mediados de la década de 1900, fueron los alumnos de los colegios salesianos (varios de ellos indígenas) los que en las localidades más importantes protagonizaron los desfiles más vistosos en las principales fiestas patrias (25 de Mayo y 9 de Julio).

Otra cuestión que no ha recibido suficiente atención ha sido la relación de los indígenas con distintos actores políticos en los años de formación de las sociedades de los territorios nacionales. Se sabe que maestros normalistas, militantes en el socialismo, el radicalismo o partidos locales apoyaron los reclamos indígenas,⁹ pero los indigenismos de corte «progresista» no han sido analizados aún para los territorios. A la vez, si bien la relación entre los salesianos e indígenas en la Patagonia ha sido explorada sistemáticamente (Nicoletti, 2008), no lo ha sido tanto desde la perspectiva y las motivaciones de los propios indígenas.

Dos estudios se destacan aquí como antecedentes importantes en este sentido. Por un lado, el de Fleitas y Teruel (2011), que da cuenta de los pactos de los campesinos e indígenas puneños con la fracción del radicalismo jujeño liderada por Miguel Tanco en la década de 1920. El segundo trabajo, de Gabriela Dalla-Corte (2012), aborda en la larga duración los procesos protagonizados por los mocovíes en el Chaco santafesino. Lo hace recurriendo a una reducción de escala que le permite concentrarse en la Colonia Dolores, y examinar pormenorizadamente las relaciones políticas y sociales, que desembocan, en los últimos años, en la creación de la comuna como el «Primer Municipio Indígena del Pueblo Mocoví» (Dalla-Corte, 2012: 330), con el idioma mocoví como lengua oficial del municipio junto con el español.

4.2. Los años del peronismo (mediados del siglo xx)

En cuanto al período del primer peronismo, según Argeri, en los momentos previos a su surgimiento las condiciones en los territorios no habían cambiado, pero los caciques «empezarán a ser reconocidos, no solo como ciudadanos argentinos que hablaban en nombre de parientes o en nombre de vecinos –porque esta condición había sido normal en el marco de las leyes liberales–, sino como dirigentes étnicos» (2011: 349). En el peronismo, sin embargo, los indígenas, considerados trabajadores pobres e indigentes, quedaron incluidos dentro de los presupuestos de la justicia social y como parte de las políticas que tendían a su protección (Lenton, 2005). Para Argeri, la población indígena se adhirió al peronismo, aunque no estuviera en condiciones de votar a mediados de la década de 1940, como varios de los habitantes de los territorios nacionales, reactualizando con el presidente Perón viejos vínculos carismáticos

9. Véase el caso del maestro socialista español Manuel Lorenzo Jarrín, que vivió entre los ranques en la década de 1910, en Salomón Tarquini y Lanzillotta, 2011.

propios de los antiguos caciques (Argeri, 2004). No obstante, cabría revisar hasta qué punto esta identificación se anclaba en un nacionalismo cuyo discurso no era ajeno a mucha población indígena de Norpatagonia para las décadas de 1930 y principios de 1940, como lo demuestra el estudio de Bohoslavsky acerca de la encendida defensa que de sus intereses hacían periódicos de la derecha fascistoide como *Crisol* o *El Pampero* (Bohoslavsky, 2007), y el que establece la relación entre este nacionalismo y los orígenes del peronismo (Bohoslavsky, 2003).

Para este período, el Malón de la Paz de 1946, en cuanto que primera movilización indígena de visibilidad pública en Argentina en el siglo xx, resulta un excelente ejemplo de articulación de identidades étnicas y políticas, que ha recibido la atención de autores como Kindgard (2004-2005) o Valko (2007).¹⁰

Asimismo, convendría profundizar acerca de los canales mediante los cuales el peronismo llegó hasta los indígenas: difícilmente la única explicación para la adhesión haya sido la identificación de Perón como líder carismático o la conquista de derechos sociales. Que la imagen de Perón haya quedado relativamente indemne entre los indígenas luego de acontecimientos como el Malón de la Paz o Rincón Bomba¹¹ nos indica que la articulación no puede considerarse en términos generales como «indígenas-peronismo» como si ambos fueran bloques compactos y homogéneos, y que los vínculos e identificaciones pudieron haber sido activados y actualizados por *brokers* locales (Mathias, 2012).

En la extensa producción historiográfica de los últimos años acerca del peronismo en el interior del país, es ya un lugar común señalar que su surgimiento e impacto tienen características específicas en distintos contextos (véase por ejemplo Macor y Tcach, 2003; Rafart y Mases, 2003; Melon Pirro y Quiroga, 2006; Kindgard, 2009, entre otros). No obstante, los antecedentes relativos a la vinculación entre poblaciones indígenas y peronismo en territorios nacionales

10. El Malón de la Paz se inició en 1946 con la intención de reclamar al presidente Perón –reicientemente electo– por los abusos que sufrían (maltratos, explotación, desalojos de sus tierras). El componente principal de la protesta, no obstante, era el pedido de expropiación de latifundios y la posibilidad de propiedad comunal, que se articulaba en el marco de una lucha que había tenido sus episodios más importantes en primer lugar a mediados de la década de 1870, en una rebelión que finalizó con la represión de Quera en enero de 1875 (véase Paz, 2010) y en segundo lugar durante los gobiernos radicales de la década de 1920 (Fleitas y Teruel, 2011). Comenzó en los primeros meses de 1946, cuando alrededor de 174 kollas partieron de Salta y Jujuy en una marcha a pie de alrededor de dos mil kilómetros, que duraría tres meses hasta llegar a Buenos Aires. En el camino, reunirían apoyo popular y político, cobertura de los medios de prensa y agasajos oficiales, pero una vez arribados a Buenos Aires, si bien fueron recibidos por Perón en un acto multitudinario, con el correr de los días no se definieron soluciones a sus reclamos y finalmente fueron colocados en trenes que los sacaron por la fuerza de la ciudad con destino a sus localidades de origen, sin ningún tipo de respuesta a sus pedidos (Valko, 2007).

11. La masacre de Rincón Bomba, llevada a cabo por fuerzas de seguridad contra población pilagá en octubre de 1947, tuvo lugar en las cercanías de la localidad de Las Lomitas, en la provincia de Formosa, y provocó entre 400 y 500 muertos y más de 200 desaparecidos (véanse los detalles sobre esta masacre en Trinchero, 2009).

son escasos y se refieren a la creación de la Dirección de Protección al Aborigen y a la acción de los delegados indígenas en ese marco (Rafart y Mases, 2003: 164-168; Argeri, 2004, 2011), a las discusiones legislativas en torno a las políticas a adoptar en el período (Lenton, 2005),¹² o a las características del Malón de la Paz (Valko, 2007). Nuevos estudios no solo exploran las particularidades de las políticas indigenistas sino también los roles e iniciativas de los indígenas en su identificación con el peronismo (Mases, 2011 y Mathias, 2012), que permiten avanzar en las explicaciones que tengan en cuenta la perspectiva de estos actores. Como sostiene Mathias, «Al fin y al cabo, no es fácil evaluar la herencia de Perón en términos de su limitada política indigenista, sobre todo cuando aún los sobrevivientes de la masacre de Rincón Bomba conservan recuerdos positivos de Perón e insisten en que este no tuvo responsabilidad en la matanza. Los sentimientos peronistas expresados por muchos indígenas chaqueños y formoseños, si bien no son un simple ejemplo de consciencia falsa, tampoco reflejan su adhesión a un movimiento político que aceptara su participación activa sin reservas y respondiera a sus visiones de país» (2012: 16).

Asimismo, valdría la pena avanzar en exploraciones relativas a las prácticas científicas, el rol de la antropología y la etnografía en el peronismo, en la línea iniciada por Lazzari (2004) y Vezub y De Oto (2011) especialmente en torno a las tensiones acerca de cómo se imaginaba la nación y el lugar de la población indígena desde los distintos proyectos, «mostrando ahora el vanguardismo del movimiento peronista y sus diferencias respecto de los experimentos antropológicos que a su vez prohijaba» (2011: 137).

4.3. De la década de 1960 a los años recientes

Por otra parte, no sabemos aún suficiente acerca de estos aspectos como para aventurar diferencias entre el primer peronismo y el segundo. ¿Qué sucedió entre uno y otro? ¿Cuáles fueron las alianzas y las alternativas disponibles para los diferentes colectivos que se identificaban como indígenas entre 1955 y 1973? Veamos algunos ejemplos y preguntas posibles:

1. ¿Qué podría decirse acerca de las relaciones con el radicalismo y otras expresiones políticas? Mis indagaciones iniciales sugieren que las redes familiares formadas en Santa Rosa (capital de la provincia de La Pampa) a partir de grupos con ascendencia indígena, que compartían experiencias migratorias y trayectorias en común, negociaron entre fines de la década de 1950 y principios de la de 1960 su apoyo a líderes políticos del desarrollismo como Ismael Amit en La Pampa y luego, a partir de la década de 1970, se volcaron en el peronismo (Salomón Tarquini, 2012).

12. No corresponde incluir en esta enumeración un trabajo reciente de Marcilese (2011), que, ignorando en absoluto la producción de la tesis de Lenton (2005) y otros estudios relacionados, analiza algunos diarios de sesiones de diputados para llegar a conclusiones que no implican aportes novedosos.

2. ¿Qué sucedió con las vinculaciones con diferentes autoridades militares? En su estudio sobre una movilización de ranqueles por tierras en zonas marginales como Emilio Mitre entre 1964 y 1972, Roca (2008) destaca que las amenazas de desalojo que iniciaron el reclamo provenían de sectores ligados al poder democrático, y en particular a la gobernación de Amit,¹³ mientras que las posiciones contra los desalojos y el Operativo Mitre,¹⁴ que implicó –al menos en el proyecto– toda una serie de mejoras en las condiciones de vida y la escrituración masiva de sus tierras, provino del gobierno de facto de Lanusse.
3. ¿Cabe suponer que no existió lugar para la «cuestión étnica» en las agendas de las militancias de izquierda desde la década de 1960? Y si lo hubo, ¿cómo se articularon estas con las reivindicaciones de la naciente militancia indígena en las décadas de 1960 y 1970? Hasta el momento, las investigaciones en este sentido son escasas tanto para estas primeras décadas (Lenton, 2010; Soria, 2013) como para las décadas de 1980 en adelante (Valverde, 2005). De hecho, las indagaciones de Diana Lenton sobre esa militancia indígena muestran que la vinculación entre líderes del movimiento y el peronismo hizo que el 2.º Parlamento Indígena Nacional (reunido entre el 9 y 15 de julio de 1973) fuera llamado «Eva Perón». No obstante, la historización que la autora realiza acerca del proceso de crecimiento de la militancia en esas décadas le permite sostener que a pesar de la «verificable manipulación de los liderazgos de estas organizaciones incipientes por parte del Estado y otros apoyos, como las iglesias, creo que este proceso de surgimiento y desarrollo de nuevas representaciones, así como la consolidación de una ideología étnico-política particular a principios de la década del '70, se relacionaba estrechamente con la agudización de los antagonismos socio-políticos en el país, y a la vez respondió a características particulares en el proceso de desarrollo interno de los Pueblos y comunidades, y a la coyuntura que atravesaba la cuestión indígena y las reivindicaciones étnicas a nivel mundial. De tal manera, el devenir de estas organizaciones y de sus liderazgos escapó pronto al control de las agencias hegemónicas que pudieron haberlas impulsado» (Lenton, 2010: 6).

Los antropólogos sociales de las décadas de 1960 y 1970 (Eduardo Archetti, Hebe Vessuri, Santiago Bilbao y Esther Hermitte, entre otros) interpretaron buena parte de la dinámica política de los sectores populares del noreste y noroeste en términos de relaciones de patronazgo. Así, se interpretaba que Perón era el último gran patrón y los estudios sobre patronazgo y clientelismo de Vessuri y Hermitte los retrataban como obstáculos a las iniciativas de cooperativización de

13. Lo cual demuestra que la adhesión a Amit en la Pampa no era uniforme por parte de los indígenas.

14. Sobre las características del Operativo Mitre, véase cap. 3 de Lazzari, 2010.

pequeños y medianos propietarios (Guber y Visacovsky, 1999: 24). No obstante, estas líneas de indagación en torno al peronismo en los sectores populares del interior, especialmente campesinos, no prosperaron en el clima de la época.¹⁵

Ya en estudios de campo a fines de la década de 1980, Briones analizó las diferentes instancias de la dinámica de agregación / desagregación étnica y política entre los mapuche de Neuquén, sosteniendo que «muchas veces, el ser sapagista, peronista o radical o no querer ser adscripto partidariamente se subsume en otra polaridad, la de ser mapuche o ser wínka, o se unifica en la condición cívica de argentinos» (Briones 1993: 84). Su revisión de las cifras electorales y su cruce con los testimonios referidos a las identificaciones en términos étnicos o partidarios resultan mucho más complejos que la visión de un trabajo que se realiza para la misma época, en la que Morita Carrasco, en su estudio de campo en Salta, interpreta los procesos electorales protagonizados por las comunidades indígenas en términos de clientelismo y manipulación (Carrasco, 1994). La política en este caso parece ser algo completamente externo a la comunidad local, a diferencia del análisis de Briones, donde si bien esta postura está de alguna manera presente, se matiza a partir de su análisis de los miembros de las comunidades que se suman a las filas de los distintos partidos, y de la incidencia de las decisiones individuales en este sentido sobre los destinos del conjunto.

Finalmente, en épocas más recientes, una etnografía de la comunidad Amaicha del Valle, ubicada en los valles calchaquíes tucumanos (noroeste de Argentina), realizada por Alejandro Isla (2002), complejiza la mirada y repasa históricamente las interacciones con distintos actores por parte de los amaicheños, considerando las dimensiones políticas y étnicas. Quizá este sea uno de los pocos estudios sistemáticos que explora estas vinculaciones, pero se echan en falta aún más ejemplos de este tipo de enfoque.¹⁶

5. Consideraciones finales

Nuestro repaso por las producciones que permiten abordar los procesos de articulación de identidades políticas y étnicas deja en evidencia que nos falta revisar más detenidamente algunos de los siguientes problemas: las luchas faccionales y partidarias en el contexto de la construcción del Estado nacional a fines del siglo XIX e inicios del XX; las formas de incorporación de los indígenas en

15. Acerca de las razones de esta orientación, sobre las que no podemos extendernos aquí, véase Guber, 2008.

16. Por ejemplo, el estudio de Borghini (2010) sobre las relaciones entre provincia, nación y pueblos originarios en Jujuy durante los últimos años en torno a las políticas territoriales no menciona las orientaciones políticas de ninguno de estos actores, mientras que el de Zarrilli (2011), que hace referencia a conflictos territoriales y ambientales en el Gran Chaco entre 1980 y 2010, describe los tipos de conflictos, causas y superficies afectadas por ellos, pero no caracteriza las identificaciones de los actores en juego más que como «criollos», «aborígenes», «ONGs», «gremios», «Iglesia» y «estado provincial» sin más detalle.

cuanto ciudadanos y en cuanto parte de la «comunidad imaginada» argentina; su relación con los distintos actores políticos tanto en el período de los territorios nacionales (primera mitad del siglo xx) como después de la provincialización: en particular, a través de las modalidades de su relación con el nacionalismo de los años 1930 y 1940 y el surgimiento del peronismo, así como de los primeros movimientos de militancia indígena de los años 1960 y 1970.

De esta manera, será necesaria una articulación de estudios puntuales con enfoques de larga duración para destacar los cambios y continuidades en las formas de identificación política de los indígenas. Y en ese sentido, convendrá prestar atención a las particularidades regionales y locales no solo en términos de cómo se estructuran las relaciones de poder y los distintos actores con los que interactúan indígenas o indígena-criollos como militantes políticos, agentes eclesiásticos, funcionarios, maestros, periodistas, etc., sino atendiendo a las formas en que históricamente se va configurando lo que Briones denomina las *formaciones provinciales de alteridad* como economías políticas de producción de la diferencia cultural (Briones 2005), ya que, como bien señala, la producción en este sentido es aún incipiente (2008: 40 y 56). Para períodos más recientes, y en particular para analizar las identificaciones con el peronismo, es necesario superar la asociación que notamos en algunos textos con la manipulación política, un clientelismo instrumental o un clientelismo sociocultural (Vommaro y Quiros, 2011: 75).¹⁷ Por otra parte, es preciso hacer énfasis en qué configuraciones específicas de cultura política y procesos históricos permiten la identificación de estos sectores de la población con el peronismo en distintos momentos. En este sentido, la antropología política en clave etnográfica ha hecho varios aportes en los últimos años que pueden permitirnos avanzar en esta orientación (véanse por ejemplo Frederic & Soprano, 2005; Balbi, 2007; Grimson et al., 2009; Quirós, 2011, entre otros).

Creo que comienzan a mostrarse algunas señales promisorias en torno a este cambio de orientación. Podremos ampliar estas explicaciones a medida que se profundice en estudios específicos y comparativos. A su vez, estos análisis deberían considerar las distintas duraciones de los procesos que involucran a actores indígenas/indígena-criollos, y apuntar a comprender nuestra sociedad y los lugares que en ella –y en particular en sus procesos políticos– se asignan a los pueblos originarios.

Bibliografía citada

ABBONA, Anabela (en prensa). «Tenencia y propiedad de la tierra en las comunidades indígenas del centro-norte de la provincia de la pampa. El caso de José Gregorio Yancamil. 1900-1980». *Memoria Americana*, Buenos Aires vol. 21, núm. 1.

17. Un repaso crítico de la antropología política del clientelismo en Lazzari, 1993.

- ABRAMS, Philip (1988). «Notes on the Difficulty of Studying the State». *Journal of Historical Sociology*, Malden (Mass.), vol. 1, núm. 1, págs. 58-89.
- ACHA, Omar y QUIROGA, N. (2008-2009). «La normalización del primer peronismo en la historiografía argentina reciente». *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Tel Aviv, 20 (2), 2008-2009. Disponible en www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=847&Itemid=326 (consulta: octubre de 2012).
- ADAMOVSKY, Ezequiel et al. (coords.) (2008 y 2009). «Debate: ¿existe una dimensión étnica o racial desatendida en la investigación social en la argentina?». *Nuevo Topo*, Buenos Aires, núm. 5 (2008) y núm. 6 (2009).
- ALONSO, Ana María (1994). «The politics of space, time and substance: state formation, nationalism and ethnicity». *Annual Review of Anthropology*, Palo Alto (California), núm. 23. págs. 379-405.
- ANDERSON, Benedict (1997). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ARGERI, María Elba (2004). «Los indígenas de Río Negro en el estado peronista». *Todo es Historia*, Buenos Aires, vol. 449, págs. 72-78.
- (2005). *De Guerreros a Delincuentes: La desarticulación de las jefaturas indígenas y el poder judicial. Norpatagonia, 1880-1930*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- (2011). «La desestructuración de los cacicazgos. Política, justicia e institucionalidad. Pampa y Patagonia (1870-1955)». En QUIJADA, Mónica (ed.). *De los cacicazgos a la ciudadanía. Sistemas políticos en la frontera, Río de la Plata, siglos XVIII-XX*. Berlín: Ibero-Amerikanisches Institut Preubuscher Kultubesitz, págs. 309-359.
- BALBI, Fernando (2007). *De leales, desleales y traidores: valor moral y concepción de política en el peronismo*. Buenos Aires: Antropofagia.
- BANDIERI, Susana (1996). «Áreas andinas y relaciones fronterizas: un ajuste de periodización». En PINTO RODRÍGUEZ, J. *Araucanía y Pampas. Un mundo fronterizo en América del Sur*. Temuco: Universidad de la Frontera, págs. 175-200.
- BECHIS, Martha (2005). «Fuerzas indígenas en la política criolla del siglo XIX». En GOLDMAN, Noemí y SALVATORE, R. (comps.). *Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema*. Buenos Aires: Eudeba, págs. 293-317.
- BECK, Hugo (2012). «Política y sociedad en la provincia de Formosa. 1955-1962». *Historia y política, Dossier «De territorios a provincias. Actores, partidos y estrategias en las nuevas provincias argentinas (1951-1962)»*, coordinado por RUFFINI, Martha. Programa Buenos Aires de Historia Política. Disponible en historiapolitica.com/dossiers/territorios-a-provincias (consulta: junio de 2013).
- BOHOSLAVSKY, Ernesto (2003). «El nacionalismo norpatagónico en los orígenes del peronismo (1930-1943)». En RAFART, Gabriel y MASES, Enrique. *El peronismo, desde los Territorios a La Nación. Su historia en Río Negro y Neuquén (1943-1958)*. Neuquén: Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, págs. 45-76.
- (2007). «El nacionalismo fascistoide frente a los indígenas del sur (1930-1943): ¿Pragmatismo, giro plebeyo o revisionismo?». *Sociohistórica: Cuadernos del CISH*, La Plata, núm. 21-22, págs. 143-167.
- BOHOSLAVSKY, Ernesto y SOPRANO, Germán (eds.) (2010). *Un estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina desde 1880 a la actualidad*. Buenos Aires: Prometeo.

- BOHOSLAVSKY, Ernesto y GODOY ORELLANA, Milton (eds.) (2010). *Construcción estatal, orden oligárquico y respuestas sociales. Argentina y Chile, 1840-1930*. Buenos Aires y Los Polvorines: Prometeo Libros y Universidad Nacional de General Sarmiento.
- BORGHINI, Natalia (2010). «Tenencia precaria de la tierra y políticas públicas en Jujuy, Argentina. Un análisis de los vínculos entre provincia, nación y pueblos originarios». *Apuntes*, Lima, núm. 67, págs. 129-155.
- BRAGONI, Beatriz y MÍGUEZ, Eduardo (coords.) (2010). *Un nuevo orden político. Provincias y Estado Nacional 1852-1880*. Buenos Aires: Biblos.
- BRAVO, María Celia (2000). «Liberales, socialistas, Iglesia y patronos frente a la situación de los trabajadores en Tucumán». En SURIANO, Juan. *La Cuestión Social en Argentina, 1870-1943*. Buenos Aires: Editorial La Colmena, págs. 31-61.
- BRIONES, Claudia (1993). «Qué importa quién gane si nosotros perdemos siempre: Los partidos políticos desde la minoría mapuche». *Cuadernos de Antropología Social*, Buenos Aires, núm. 7, págs. 79-119.
- ____ (2005). *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires: Antropofagia.
- ____ (2008). «La nación Argentina de cien en cien: de criollos a blancos y de blancos a mestizos». En NUN, J. y GRIMSON, A. (comps.). *Nación y diversidad: territorios, identidades y federalismo*. Buenos Aires: Edhasa, págs. 35-62.
- BRIONES, Claudia y DELRIO, Walter (2002). «Patria sí, colonias también. Estrategias diferenciadas de radicación de indígenas en Pampa y Patagonia». En TERUEL, Ana; LACARRIEU, Mónica y JEREZ, Omar (comps.). *Fronteras, ciudades y estados*. Córdoba: Alción Editora, págs. 45-78.
- BROW, James (1990). «Notes on community, hegemony, and the uses of the past». *Anthropological Quarterly*, Washington DC, vol. 63, núm. 1, págs. 1-6.
- CAÑUQUEO, Lorena; KROPFF, Laura y PÉREZ, Pilar (2008). «¿Un "ulmenche" en el territorio patagónico del siglo xx: el caso de Mariano Epulef». Ponencia presentada en las 3.ªs Jornadas de Historia de la Patagonia, Bariloche.
- CARRASCO, Morita (1994). «Indigenismo y democracia. Clientes, políticos, punteros, caciques, gente». *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, Buenos Aires, núm. 15, págs. 9-22.
- COMERCI, María Eugenia (2005). *La estructuración del espacio en Chos-Malal. De los territorios reales pensados a los territorios posibles*. Tesis de Licenciatura en Geografía, editada en CD en el Anuario de la Facultad de Cs. Humanas, Santa Rosa.
- CORRIGAN, Philip y SAYER, Derek (1985). *The Great Arch. English state formation as cultural revolution*. Oxford: Basil Blackwell.
- DALLA-CORTE, Gabriela (2012). *Mocovíes, franciscanos y colonos en la zona chaqueña de Santa Fe. El liderazgo de la mocoví Dora Salteño en Colonia Dolores*. Rosario: Prohistoria.
- DE JONG, Ingrid (2010). «Los caciques como funcionarios indígenas ante el estado: algunas reflexiones sobre la correspondencia de Calfucurá». Ponencia presentada en las 4.ªs Jornadas de Historia de la Patagonia, Santa Rosa, 20-22 de septiembre de 2010.
- DELRIO, Walter (2005). *Memorias de Expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia, 1872-1943*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- ESCOLAR, Diego (2007). *Los dones étnicos de la Nación: identidades huarpe y modos de producción de soberanía en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- ____ (2011). «La imaginación soberana. Los "indios de intramuros" y la formación del

- estado argentino, siglos XIX y XX». Ponencia en *seminario internacional La participación indígena en la construcción de los estados-nación, siglos XIX y XX. Visiones desde México y Argentina*. Buenos Aires, abril de 2011.
- ESPOSITO, Guillermina y DA SILVA CATELA, Ludmila (2013). «“Indios”, “comunistas” y “guerrilleros”: miedos y memorias de la lucha por tierras en las tierras altas de Jujuy, Argentina». *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, Mendoza, 3(1). Disponible online en ppct.caicyt.gov.ar/index.php/corpus/article/view/2282/2676 (consulta: junio de 2013).
- FLEITAS, María Silvia y TERUEL, Ana (2011). «Los campesinos puneños en el contexto de los gobiernos radicales: política de tierras y conflictividad social en Jujuy». *Revista Estudios del ISHIR*, Rosario, núm. 1, págs. 102-123.
- FLETCHER, Robert (2001). «What are we fighting for? Rethinking resistance in a Pewenche community in Chile». *Journal of Peasant Studies*, vol. 28, núm. 3, págs. 37-66.
- FOERSTER, Rolf y VEZUB, Julio (2011). «Malón, ración y nación en las pampas: el factor Juan Manuel de Rosas (1820-1880)». *Historia*, Santiago, núm. 44 (julio-diciembre de 2011), págs. 259-286.
- FREDERIC, Sabina y SOPRANO, Germán (eds.) (2005). *Cultura y política en etnografías en la Argentina*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- GIL MONTERO, Raquel (2008). *La construcción de Argentina y Bolivia en los Andes Meridionales: población, tierras y ambiente en el siglo XIX*. Buenos Aires: Prometeo.
- GIRBAL-BLACHA, Noemí (2011). *Vivir en los márgenes. Estado, políticas públicas y conflictos sociales. El gran Chaco Argentino en la primera mitad del siglo XX*. Rosario: Prohistoria.
- GORDILLO, Gastón (2006). *En el Gran Chaco: antropologías e historias*. Buenos Aires: Prometeo.
- GRIMSON, Alejandro (comp.) (2007). *Pasiones nacionales. Política y cultura en Brasil y Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.
- (2011a). «Etnografía y nación. Hipótesis para un diálogo». *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*, Neuquén, 2, págs. 113-134.
- (2011b). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GRIMSON, Alejandro; FERRAUDI CURTO, M. C. y SEGURA, Ramiro (comps.) (2009). *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo.
- GROSSBERG, Lawrence (1992). *We gotta get out of this place. Popular conservatism and postmodern culture*. Nueva York: Routledge.
- GUBER, Rosana (2008). «Antropólogos-ciudadanos (y comprometidos) en la Argentina. Las dos caras de la “antropología social” en 1960-70». *Journal of the World Anthropology Network*, núm. 3, págs. 67-110. Disponible en www.ram-wan.net/documents/05_e_Journal/journal-3/3-guber.pdf
- GUBER, Rosana y VISACOVSKY, Sergio (1999). «Imágenes etnográficas de la nación. La antropología social argentina de los tempranos años setenta», *Serie Antropología*, núm. 251. Disponible en: webiigg sociales.uba.ar/grassi/textos/Guber_Visacovsky.pdf (consulta: octubre de 2012).
- ISLA, Alejandro (2002). *Los usos políticos de la identidad. Indigenismo y Estado*. Buenos Aires: Editorial de las Ciencias.
- JAQUET, Héctor E. (2008). «Un lugar para las identidades provinciales en el imaginario nacional». En NUN, José y GRIMSON, Alejandro (comps.). *Nación y diversidad. Territorios, identidades y federalismo*. Buenos Aires: Edhasa, págs. 83-84.

- KINDGARD, Adriana (2004-2005). «Tradición y conflicto social en los Andes argentinos. En torno al Malón de la Paz de 1946». *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Tel Aviv, vol. 15, núm. 1. Disponible en www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=371&Itemid=193 (consulta: mayo de 2013).
- (2009). *Alianzas y enfrentamientos en los Orígenes del Peronismo Jujeño*. San Salvador de Jujuy: EdiUNJu.
- LAGOS, Marcelo (2000). *La cuestión indígena en el Estado y la sociedad nacional. Gran Chaco, 1870-1920*. Jujuy: Unidad de Investigación en Historia Regional, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy.
- LANTERI, Sol; RATTO, Silvia; DE JONG, Ingrid y PEDROTTA, Victoria (2011). «Territorialidad indígena y políticas oficiales de colonización: los casos de Azul y Tapalqué en la frontera sur bonaerense (siglo XIX)». *Antíteses*, Londrina, vol. 4, núm. 8, págs. 729-752. Disponible en www.uel.br/revistas/uel/index.php/antiteses (consulta: octubre de 2012).
- LAZZARI, Axel (1993). «Panoramas de la antropología política del clientelismo». *Cuadernos de Antropología Social*, Buenos Aires, núm. 7, págs. 9-33.
- (2004). «Antropología en el Estado: el *Instituto Etnico Nacional* (1946-1955)». En NEIBURG, Federico y PLOTKIN, Mariano (comps.). *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*. Buenos Aires: Paidós, págs. 203-229.
- (2010). *The Autonomy of the Appeared: Phantom Indian, Selves, and Freedom, (on the Rankülche in Argentina)*. Tesis doctoral, Columbia University, ms.
- LENTON, Diana (2005). *De centauros a protegidos. La construcción del sujeto de la política indigenista argentina desde los debates parlamentarios (1880-1970)*. Tesis doctoral inédita, UBA, Buenos Aires.
- (2010). «Organizaciones de militancia indígena y políticas indigenistas estatales en la Argentina de la década del '70». Ponencia presentada en las *4as Jornadas de Historia de la Patagonia*, Santa Rosa, 20-22 de septiembre de 2010.
- MACOR, Darío y TCACH, César (2003). *La invención del peronismo en el interior del país*. Santa Fé: Universidad Nacional del Litoral.
- MARCILESE, José (2011). «Estado y comunidades indígenas. Las políticas del primer peronismo en relación con las comunidades indígenas». *Andes*, Salta, vol. 22, núm. 2. Disponible en www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-80902011000200001&lng=es&nrm=iso (consulta: octubre de 2012).
- MASES, Enrique (2011). «La Secretaría de Trabajo y Previsión y el mundo indígena. El rol de los delegados indígenas». *IV Jornadas de Historia Social de la Patagonia*, Santa Rosa, 19 y 20 de mayo de 2011.
- MATHIAS, Christine (2012). «Hacia una nueva política indigenista: el pragmatismo de los caciques y la constitución del Estado peronista en Chaco y Formosa (1943-1955)». Ponencia en *Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012)*, Jujuy, 18, 19 y 20 de octubre de 2012.
- MELON PIRRO, Julio C. y QUIROGA, Nicolás (comps.) (2006). *El peronismo bonaerense. Partido y prácticas políticas, 1946-1955*. Mar del Plata: Ediciones Suárez.
- MORONI, Marisa (2007). «Fortalecer el Estado y unificar el territorio. Organización y gobierno del Territorio Nacional de la Pampa, Argentina a fines del siglo XIX». *Boletín Americanista*, Barcelona, vol. LVII, núm. 57, págs. 199-218.
- NICOLETTI, María Andrea (2008). *Indígenas y misioneros en la Patagonia. Huellas de los*

- salesianos en la cultura y religiosidad de los pueblos originarios*. Buenos Aires: Ed. Continente.
- ORTNER, Sherry (1995). «Resistance and the Problem of Ethnographic refusal». *Comparative Studies in Society and History*, Ann Arbor, vol. 37, núm. 1 (enero de 1995), págs. 173-193.
- PAZ, Gustavo (2010). «El “comunismo” en Jujuy: ideología y acción de los campesinos indígenas de la puna en la segunda mitad del siglo XIX». *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*. París. Disponible en nuevomundo.revues.org/58033 (consulta: junio de 2013).
- PÉREZ ZAVALA, Graciana (2007). «La política interétnica de los ranqueles durante la segunda mitad del siglo XIX». *Quinto Sol*, Santa Rosa, núm. 11, págs. 61-89.
- QUIRÓS, Julieta (2011). *El porqué de los que van: peronistas y piqueteros en el Gran Buenos Aires (una antropología de la política vivida)*. Buenos Aires: Antropofagia.
- RAFART, Gabriel y MASES, Enrique (2003). *El peronismo, desde los Territorios a La Nación. Su historia en Río Negro y Neuquén (1943-1958)*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.
- RATTO, Silvia (2003). «¿Soberanos, “clientes” o vecinos?: Algunas consideraciones sobre la condición de los indígenas en la sociedad bonaerense». En VILLAR, Daniel; JIMÉNEZ, Juan Francisco y RATTO, Silvia (eds.). *Conflicto, poder y justicia en la frontera bonaerense, 1818-1832*. Bahía Blanca: Departamento de Humanidades (UNSur) y Fac. Cs. Humanas (UNLPam), págs. 9-42.
- (2008). «¿Revolución en las pampas? Diplomacia y malones entre los indígenas de pampa y Patagonia». En FRADKIN, Raúl (ed.). *¿Y el pueblo dónde está?: contribuciones para una historia popular de la revolución de independencia en el Río de la Plata*. Buenos Aires: Prometeo, págs. 223-251.
- ROCA, Ignacio (2008). «La construcción de la subjetividad indígena en la disputa por las tierras de Emilio Mitre: Ranqueles, agentes estatales, medios de comunicación e intermediarios provinciales (1966-1972)». *3as Jornadas de Historia de la Patagonia*, Bariloche, 6-8 de noviembre de 2008.
- RODRIGUEZ MIR, Javier (2007). «El Chaco argentino como región fronteriza. Límites territoriales, guerras y resistencia indígena (1865-1935)». *Hispania Nova*, Madrid, núm. 7. Disponible en hispanianova.rediris.es (consulta: junio de 2013).
- RUFFINI, Martha (2006). «Indios, frontera y poblamiento en los territorios del sur. De la palabra escrita a la acción política. Álvaro Barros, primer gobernador de la Patagonia». En GRACIANO, Osvaldo y GUTIERREZ, Talía V. (dir.). *El agro en cuestión. Discursos, políticas y corporaciones en la Argentina, 1870-2000*. Buenos Aires: Prometeo, págs. 19-39.
- SALOMÓN TARQUINI, Claudia (2012). «Redes familiares indígenas y peronismo en barrios populares del interior de Argentina (Barrio Matadero, Santa Rosa, La Pampa)». Ponencia en *XII Jornadas de Historia – Universidad Torcuato Di Tella. Conquistas americanas: Territorios, poblaciones y violencia*, Buenos Aires, 14 y 15 de noviembre de 2012.
- SALOMÓN TARQUINI, Claudia y LANZILLOTTA, María de los Ángeles (eds.) (2011). *Un Quijote en La Pampa. Los escritos de Manuel Lorenzo Jarrín (1883-1942)*. Santa Rosa: Fondo Editorial Pampeano, 2011.
- SEGATO, Rita Laura (2007). *La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*. Buenos Aires: Prometeo.

- SORIA, Emmanuel (2013). Informe final de Beca de Iniciación a la Investigación «Las agrupaciones de izquierda en La Pampa y la cuestión Indígena (1965-1976)». Universidad Nacional de La Pampa, ms.
- TERUEL, Ana (2005a). *Misiones, economía y sociedad. La frontera chaqueña del Noroeste Argentino en el siglo XIX*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- (2005b). «Estructuras agrarias comparadas: la Puna argentina y el sur boliviano a comienzos del siglo XX». *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales*, La Plata, vol. 7, núm. 11, (<http://mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v06n11a06/1297>)
- TERUEL, Ana y FANDOS, Cecilia (2009). «Procesos de privatización y desarticulación de tierras indígenas en el norte de Argentina en el siglo XIX». *Revista Complutense de Historia de América*, Madrid, núm. 35, págs. 233-255.
- TRINCHERO, Héctor Hugo (2000). *Los dominios del demonio. Civilización y Barbarie en las fronteras de la Nación*. El Chaco central. Buenos Aires: Eudeba.
- (2009). «Las masacres del olvido. Napalpí y Rincón Bomba en la genealogía del Genocidio y el racismo de estado en la Argentina». *Runa*, vol. xxx, núm. 1, págs. 45-60. Disponible en www.scielo.org.ar/pdf/runa/v30n1/v30n1a03.pdf (consulta: diciembre de 2012).
- VALKO, Marcelo (2007). *Los indios invisibles del Malón de la Paz: de la apoteosis al confinamiento, secuestro y destierro*. Buenos Aires: Asociación de Madres de Plaza de Mayo.
- VALVERDE, Sebastián (2005). «La historia de las organizaciones etnopolíticas del pueblo mapuche». *Revista de Historia*, núm. 10, págs. 167-184.
- VEZUB, Julio E. (2009). *Valentín Saygüequé y la «Gobernación Indígena de las Manzanas». Poder y etnicidad en la Patagonia septentrional (1860-1881)*. Buenos Aires: Prometeo.
- (en prensa). «El proceso de popularización indígena-criollo en Pampa y Patagonia del siglo XIX». En FRADKIN, Raúl y DI MEGLIO, Gabriel (eds.). *La participación política popular en el área rioplatense durante el siglo XIX*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- VEZUB, Julio y DE OTO, A. (2011). «Patagonia, archivo etnológico y nación en el primer peronismo. Una lectura descolonial». *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*, Neuquén, núm. 2, págs. 135-162. Disponible en www.ceapedi.com.ar/otroslogos/Revistas/0002/Articulos%20definitivo/De_Oto_y_Vezub.pdf (consulta: abril de 2012).
- VILLAR, Daniel y JIMÉNEZ, J. F. (2002). «La tempestad de la guerra: Conflictos indígenas y circuitos de intercambio. Elementos para una periodización (Araucanía y Pampas, 1780-1840)». En MANDRINI, Raúl J. y PAZ, Carlos D. (eds.). *Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena latinoamericano en los siglos XVIII y XIX. Un análisis comparativo*. Tandil: UNCPBA (Instituto de Estudios Histórico-Sociales), UNComahue (Centro de Estudios de Historia Regional y Relaciones Fronterizas)-UNSur Departamento de Humanidades, editado en disco compacto.
- VOMMARO, Gabriel y QUIRÓS, J. (2011). «“Usted vino por su propia decisión”: repensar el clientelismo en clave etnográfica». *Desacatos*, México, D.F., núm. 36, págs. 65-84.
- ZARRILLI, Adrián G. (2011). «Conflictos ambientales y politización en el mundo rural Argentino. El caso de los agricultores y campesinos del Gran Chaco frente a los pro-

cesos de deforestación y avance de la frontera agrícola (1980-2010)». Ponencia presentada en el XIII *Congreso de Historia Agraria Congreso Internacional de la SEHA* (Sociedad Española de Historia Agraria), Lleida, 12 a 14 de mayo de 2011. Disponible en www.seha.info/congresos/2011/S3-Zarrilli,%20Adrian.pdf (consulta: diciembre de 2012).

Fecha de recepción: 11 de marzo de 2013

Fecha de aceptación: 20 de junio de 2013